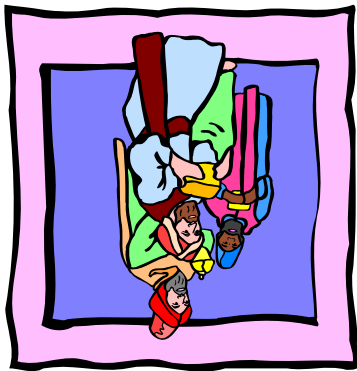


gozo y fe, **adorar a Jesucristo!** de Navidad, y siempre, a ser sabios, y humildemente, con Señores: ¡Que Dios nos ayude a todos, en este tiempo **Salvador**, y porque **El es "REY de Reyes y SEÑOR de Dios viviente y verdadero**, porque no hay otro mo para que no Le adoremos. ¿Por qué?—porque **El** es (Mateo 2:16-18). Pero, esto nunca debe servir de desánimo para que no Le adoremos. ¿Por qué?—porque **El** es inocentes fueron muertos a raíz del nacimiento de Jesús zados aun con muerte por hacerlo, tal como muchos niños nación. Millones, en unas partes del mundo, son amenaza aceptable políticamente en unos lugares de nuestra **salvo** adorarle; cada uno necesita adorarle, aunque no sea el Salvador. Pero, **es** necesario para encontrar a Jesucristo cesario transitar 1600 kms. más fácil, tampoco es necesario transitar 1600 kms. Hoy, viajar es mucho más fácil, tampoco es necesario transitar 1600 kms. **mirra**" (Mateo 2:11).



eso, abrieron "...sus tesoros, [y] le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra" (Mateo 2:11). **Salvador y adorarle!** Por presencia del **Dios/Rey/**

**Romanos 10:6-13** nos dice que la salvación no es por nuestros propios esfuerzos, sino por fe en el Salvador a quien los hombres del Oriente adoraron: "No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? (esto es, para traer abajo a Cristo);<sup>7</sup> o, ¿quién descenderá al abismo? (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos).<sup>8</sup> Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Ésta es la palabra de fe que predicamos:<sup>9</sup> que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.<sup>10</sup> Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.<sup>11</sup> Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.<sup>12</sup> Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;<sup>13</sup> porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo".

Ud. también tendrá "muy grande gozo", y será seguro de su salvación, si adora a Jesucristo, creyendo en su corazón y confesando a Él públicamente con su boca, como hicieron los hombres sabios del Oriente.

**adoraron**: ¡Que experiencia incomparable!—entrar en la gozo" (Mateo 2:10) and se postarón delante de El y "lo tenía que ser adorado. Así, vinieron "con muy grande era el viviente y verdadero **Dios**, Dios en carne, y que El nombre es "Emanuel" ("Dios con nosotros") (Mateo 1:23), y que el recién nacido a quien buscaban, cuyo palos y piedras son apenas "ídolos mudos" (1 Corintios 12:2); te para saber en sus corazones, como Ud. debe saber, que ellos habían caminado en la luz de "Su estrella" lo suficiente, que tal Rey y Salvador tiene que ser adorado. También, los hombres de sus pecados. Hombres sabios entienden "llamarás su nombre JESÚS", porque El es el que salva a CRISTO el Señor" (Lc. 2:11). El ángel había dicho a José, y SEÑOR de Señores", Ap. 19:16) como "Salvador... falsos para adorar a El que es tanto "Rey" ("REY de Reyes nos, y estaban dando la espalda a sus ídolos y dioses Estos hombres sabios habían venido de pueblos paga-

Maria, y postándose, lo adoraron". **Belén**. "Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre Pero, los hombres sabios siguieron tras la estrella que les guió de Jerusalén al lugar "donde estaba el niño" en que un rival a Herodes había nacido) su gran necesidad de adorarle, los Judíos se turbaron de sentir hombres sabios. Mateo nos cuenta que en lugar de sentir

## Lo que los SABIOS hicieron...

"...lo adoraron..."

Mateo 2:11

Habían transitado desde muy lejos —"del Oriente"



hasta Belén (probablemente, más de 1600 kms), para adorarlo! Fue un proyecto nada insignificante. Hay un canto bien conocido de los "Reyes tres," pero el relato bíblico dice simplemente que eran "magos", o sea, hombres sabios. No se

gozaban de las comodidades y del salvoconducto proporcionados a reyes. Habían arriesgado sus vidas, llevando ricos dones por caminos solitarios, constreñidos por su sentida necesidad de adorar al Rey recién nacido.

Los Judíos en Jerusalén, donde estos forasteros "del Oriente" declararon públicamente que el "Rey de los judíos" había nacido, contrastaron notablemente con estos